

CAPITULO SOCIAL

Demografía

De acuerdo al Censo Nacional de 1991, la población de Venado Tuerto alcanzaba 60.308 habitantes. La tasa de crecimiento anual medio registra una tendencia decreciente y presenta un crecimiento demográfico moderado, de 1,73 % en el período 1980-1991. Si bien el análisis de los datos demográficos permite asegurar, que el crecimiento poblacional del distrito de Venado Tuerto ha decrecido paulatinamente a través de las últimas décadas, su tasa de crecimiento sigue siendo, en comparación, superior a la media provincial. La proyección realizada por el IPEC sobre la población para el año 2000, contempla 70.813 habitantes. Esto permite hipotetizar una estabilización en la tasa media anual de crecimiento demográfico del distrito.

* Población del distrito de Venado Tuerto, del Dto. Gral. López y la Provincia, teniendo en cuenta la ubicación urbana, rural, el sexo y la densidad. IPEC1991.

	Total	Urbana	Rural	Varones	Mujeres	Indice Mascul	Hab Km2
Venado Tuerto	60.308	58.784	1.524	29.523	30.785	95,90	106,39
Depto. Gral. López	172.054	156.786	15.268	85.436	86.618	98,60	14,90
Pcia. Santa Fe	2.798.422	2.544.133	254.289	1.363.858	1.434.564	95,10	21,00

* Evolución de la población, tasa media anual y variación intercensal comparativa entre Venado Tuerto, Departamento, Provincia y País. IPEC 1991.

EVOLUCION DE LA POBLACION							
	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991
VENADO TUERTO	853	5.153	15.947	26.248	37.747	49.920	60.308
GRAL. LOPEZ			147.545	124.635	136.071	154.394	172.054
SANTA FE			1.702.975	1.884.918	2.135.583	2.465.546	2.798.422
ARGENTINA			15.893.795	20.010.539	23.362.204	27.947.446	32.608.560

TASA MEDIA ANUAL						
	95/14	14/47	47/60	60/70	70/80	80/91
VENADO TUERTO	9,93%	3,48%	3,91%	3,70%	2,83%	1,73%
GRAL. LOPEZ			-1,52%	0,80%	1,16%	0,99%
SANTA FE			0,76%	1,26%	1,44%	1,21%
ARGENTINA			1,74%	1,56%	1,80%	1,47%

VARIACION INTERCENSAL				
	60/70	70/80	80/91	60/91
VENADO TUERTO	43,80%	32,24%	20,80%	129,76%
GRAL. LOPEZ	9,17%	13,46%	11,43%	38,04%
SANTA FE	13,30%	15,50%	13,50%	48,40%
ARGENTINA	16,70%	19,60%	16,70%	62,95%

De los factores que determinan el crecimiento poblacional, el crecimiento natural o vegetativo tiene una influencia menor, aunque sostenida, en el desarrollo de nuestra ciudad. En cambio, se evidencian dos fuerzas dinámicas importantes que determinan el ritmo de crecimiento demográfico de Venado Tuerto. Por un lado, un fuerte **proceso de urbanización**, y en segundo lugar, la incidencia de los **movimientos migratorios** en la evolución demográfica de la ciudad.

En el Comienzo...

En el período 1856 a 1893 se fundaron en la provincia de Santa Fe, 114 colonias agrícolas, constituyéndose en un formidable proceso de asentamiento de campesinos en su mayoría europeos. Estas colonias se instalaron desde los Departamentos de San Cristóbal y San Justo, como límite norte, hasta los Departamentos de General López y Constitución, como límite sur. Es decir que el mayor asentamiento se produjo en la parte sur y central de la Provincia. Cabe aclarar que la división departamental citada es la actual, por cuanto en 1869, sólo existían cuatro departamentos. En el año 1895 la Provincia de Santa Fe representaba el 10 % de la población total del país

Sobre un primer movimiento fundacional y de desarrollo de centros urbanos, es en el sur de Santa Fe donde, en función de una óptima explotación agropecuaria, el crecimiento se va dando sobre la base del tendido ferroviario. Desde entonces la ciudad fue perfilándose como una de las más ricas y prósperas del sur de la provincia. En los años 30 su población ascendía a 15.000 habitantes en la zona urbana y contaba con todos los servicios esenciales para un pueblo. Poco tiempo después, Venado Tuerto se convertía en ciudad, con lo que ratificaba su condición de poblado más importante del Departamento General López, mérito que aún le corresponde.

Incidencias de los Movimientos Migratorios

El desarrollo de algunas industrias medianas y la diversificación en la oferta de servicios, hicieron que Venado Tuerto se transforme en una ciudad receptora de migrantes, generando un crecimiento significativo de su población. En la década 60-70 la TMA de Venado Tuerto era el triple de la provincial y cuadruplicaba el departamento. En este período se da la particularidad de que si bien Venado Tuerto tiene un crecimiento significativo, el Departamento General López tuvo una considerable disminución en su TMA, en 1960 un -13,1% y en 1970 un 8,8%.

En 1947 el 17% de la población total del país había emigrado de su provincia de origen, indicador que llega al 19% en 1960. Durante el período intercensal 1947-1960, en cuanto a su volumen, los principales flujos migratorios se originan en las provincias que componen la Región Pampeana, el Noroeste y el Nordeste del país teniendo como lugar de destino generalmente el Gran Buenos Aires, que contaba en ese momento con una Tasa Media Anual de crecimiento de 59,4 por mil.

El crecimiento de los centros urbanos se modifica como consecuencia de los estrangulamientos económicos internos y de los cambios producidos en los mercados

mundiales, a los que el país no pudo sobreponerse. Las ciudades deben acondicionarse a la nueva situación generada por el proceso de industrialización “forzosa” y lo hacen en forma desequilibrada y sin organización.

Es en este período donde Venado Tuerto, como ciudad intermedia, se asienta en su desarrollo poblacional, con un crecimiento sostenido que le permitirá colocarse como una de las ciudades de mayor dimensión de la región.

Las corrientes migratorias internas se intensifican durante el período intercensal 1960-1970, acelerándose la transferencia de población de las áreas rurales hacia las urbanas. Desde el punto de vista regional las principales corrientes continúan generándose en la Región Pampeana. Se modifican los lugares de destino, pierde importancia el Gran Buenos Aires a favor de asentamientos intermedios. En el período 1970-1980 se verifica un fuerte intercambio migratorio entre las jurisdicciones de mayor tamaño poblacional, con una menor capacidad de atracción del Área Metropolitana y la mayor posibilidad de arraigo de algunas provincias tradicionalmente expulsoras. Dentro de la población urbana del total del país adquieren importancia los centros de tamaño intermedio del interior. Diversas razones estarían detrás de este fenómeno, siendo el proceso de desindustrialización el factor más importante.

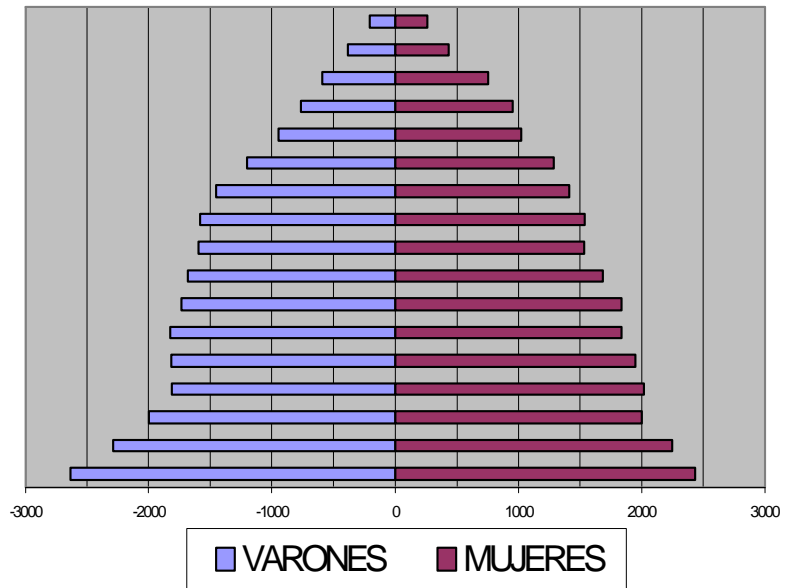
En Venado Tuerto este proceso también tuvo sus incidencias, pero al no estar supeditada su economía solamente a una actividad industrial, pudo reforzar su perfil de “agrociudad”, aumentando paulatinamente el desarrollo en la prestación de servicios y emprendimientos medianos, permitiéndole esta diversificación amortizar la consecuente crisis que este proceso de desindustrialización pudo traer aparejada. Este fenómeno determina que Venado Tuerto no tenga el crecimiento explosivo que tuvo décadas atrás, pero lo significativo del aumento hace que el crecimiento siga siendo sostenido, aunque mucho más estable.

El Departamento General López es el departamento de la Provincia de Santa Fe con el mayor porcentaje de migrantes internos interprovinciales: 20,4 %, además, otro 1,5% proviene de otros países. Venado Tuerto, según el Censo de 1991, representa el 34,9% del total de habitantes del Departamento General López.

La pirámide poblacional de Venado Tuerto, de acuerdo al Censo de 1991, es una estructura más torre que piramidal, con poca diferencia de amplitud entre las diversas edades, producto de un engrosamiento del vértice de la pirámide, los mayores de 65 años, y un fuerte ensanchamiento entre los 25 y los 45 años, la población en las edades más activas. La predominancia de la población económicamente activa es característica de las ciudades con afluencia de migrantes.

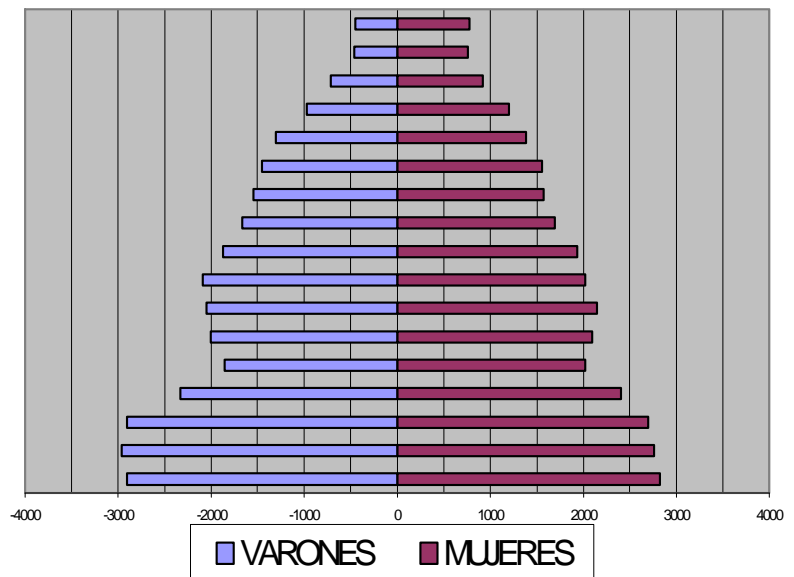
PIRAMIDE DE POBLACION'80

AÑOS	VARONES	MUJERES
80 Y MAS	209	260
75-79	381	435
70-74	592	755
65-69	762	952
60-64	946	1.023
55-59	1.200	1.287
50-54	1.455	1.409
45-49	1.581	1.541
40-44	1.595	1.535
35-39	1.680	1.685
30-34	1.736	1.837
25-29	1.827	1.838
20-24	1.813	1.947
15-19	1.809	2.021
10-14	1.996	2.001
5-9	2.286	2.248
0-4	2.636	2.434
TOTAL	24.504	25.208



PIRAMIDE DE POBLACION'91

AÑOS	VARONES	MUJERES
80 Y MAS	452	778
75-79	461	760
70-74	711	919
65-69	968	1.204
60-64	1.303	1.384
55-59	1.452	1.560
50-54	1.549	1.569
45-49	1.663	1.695
40-44	1.873	1.935
35-39	2.092	2.020
30-34	2.047	2.150
25-29	2.003	2.099
20-24	1.854	2.023
15-19	2.326	2.401
10-14	2.902	2.701
5-9	2.962	2.763
0-4	2.905	2.824
TOTAL	29.523	30.785



Venado Tuerto se ha convertido, como ciudad intermedia, en receptora de la población de ciudades o pueblos cercanos, atraída por la satisfacción de expectativas económicas, sociales, educativas, etc.

Un fenómeno actual, destacado por los demógrafos, es la inversión de una corriente migratoria desde los grandes centros urbanos hacia los centros de tamaño intermedio, refiriendo como principal causa una priorización en la calidad de vida que no brindarían las grandes ciudades. Quedará por develar si en un futuro próximo, o actualmente, incidirá en el desarrollo de la ciudad este tipo de afluentes migratorios.

* Población de Venado Tuerto y Departamento General López según lugar de nacimiento. IPEC 1991.

	Total	En la Provincia	En otra Provin.	Extranjeros	Ignorado
Venado Tuerto	60308	45930	13240	580	23
Pcia. Santa Fe	172054	134298	35026	2620	80

Del campo a la Ciudad: El Proceso de Urbanización

La consolidación de la emigración rural, un proceso general y de larga data en nuestro país que parece acelerarse en la última década, tiene en nuestra ciudad una incidencia proporcionalmente directa, por estar inmersa en una región rural por excelencia. El distrito Venado Tuerto tiene un grado de urbanización de un 97,50 %.

Este despoblamiento rural parece estar en consonancia con un proceso de modernización agrícola. La aplicación de modalidades productivas intensivas en capital y tecnología se asocia generalmente con la expulsión de la población residente en el campo y con la disminución de la mano de obra empleada en forma permanente. Como muchas veces la población requerida no es la misma, se producen movimientos en sentido contrario de individuos con distintas capacidades y distintos roles productivos. Esto lleva al crecimiento de la población empleada en forma temporaria y para tareas específicas, que pasa a residir en áreas urbanas, dando lugar a una multiplicidad de desplazamientos (ciudad- campo, cuadrillas). La circulación permanente y la subocupación aparecen como una forma de modalidad laboral y de residencia.

La Provincia de Santa Fe, en general, ha experimentado en las últimas décadas un marcado proceso de urbanización. El crecimiento de sus ciudades y pueblos de 2.000 o más habitantes ha superado en un 50% al crecimiento medio de población de la provincia. En el Departamento General López se manifiesta una tasa de crecimiento anual medio negativa de la población rural, implicando una disminución en términos absolutos del número de personas que habita en estas áreas. Se ha dado un crecimiento en las localidades de más de 10.000 habitantes en detrimento de las menores, con la excepción de Hughes, Murphy y Wheelwright. Del total de la población de Venado Tuerto, 60.308 habitantes, solo 1.524 conforman la población rural.

Los procesos de urbanización responden a una tendencia generalizada, pero que sólo se manifiestan en ciertas ciudades, dando lugar a la aparición de las llamadas "agrocidades", lo que tiene una manifestación a nivel territorial y poblacional de fuertes procesos de concentración.

Población y Ciudad

La dinámica demográfica produce efectos de vital importancia sobre la estructura económica y social de una ciudad y juega un papel fundamental en el diseño de toda política dirigida a mejorar el bienestar de la población.

Los fenómenos demográficos provocan efectos directos en la estructura de la población, los cambios de ésta a su vez repercuten sobre la estructura del empleo, los comportamientos migratorios, los niveles y distribución del ingreso, y las necesidades de la población en campos como la salud, educación, vivienda y provisión de servicios en general. La multiplicidad de factores que inciden de manera directa sobre la dinámica poblacional de una ciudad plantean la necesidad de planificaciones que contemplen anticipadamente los movimientos demográficos.

Acerca del Crecimiento Poblacional en Venado Tuerto

La comparación de la evolución histórica de las tasas medias anuales (TMA) de crecimiento demográfico del país, la Provincia de Santa Fe, el Departamento General López, y la localidad de Venado Tuerto, presenta las siguientes particularidades:

- Las TMA son fuertemente decrecientes en el período 1914-1960 para el total de la provincia y el Dpto. General López, y suavemente decreciente para todo el país.
- A partir de 1960 y hasta 1980 se recuperan las TMA, alcanzando en este último año los siguientes valores: total del País 18,1%, Provincia de Santa Fe 14,5% y Dpto. General López 12,7%.
- De 1980 a 1991 se evidencia un decrecimiento de las tres TMA antes mencionadas.
- En el período 1960-1970 la TMA de la localidad de Venado Tuerto era el triple de la provincial y cuadruplicaba la del Departamento Gral. López.
- En 1970-1980, la TMA de Venado Tuerto duplicaba la de la Provincia íntegra y era 2,3 veces la correspondiente al Dpto. General López.
- En el período 1980-1991 la relación entre las TMA de Venado Tuerto, la provincial y la del Departamento eran respectivamente de 1,5 y 1,7 veces.
 - ✓ TMA del País- 1980-1991 = 15,1 %
 - ✓ TMA de Venado Tuerto- 1980-1991 = 17,2 %
 - ✓ Relación Venado Tuerto- País = 1,14

Salud

Contexto: La Salud entre la Equidad y la Fragmentación.

La conformación del Sistema de Salud en nuestro país, ha sido referenciada por actores sociales que con variable capacidad instalada y de recursos humanos, en relación a los modelos institucionales de organización de la salud, han configurado tres subsectores precisos: el sector público de salud, el de la seguridad social y el subsector privado. Sin embargo, “ el mosaico de modalidades de atención médica que existe en la Argentina difícilmente pueda ser calificado como un sistema de salud, si se acepta que tal concepto supone coherencia entre las partes que lo componen y un grado de racionalidad que permita el acceso a atención adecuada, de acuerdo con los recursos y conocimientos científicos disponibles”.

El sistema de Salud se desarrolló a lo largo de su evolución en forma desordenada, y fue sufriendo modificaciones en cuanto a la demanda y el uso por parte de los distintos estratos sociales. El Subsector privado evolucionó considerablemente en los últimos años, pero en forma anárquica. Las obras sociales sufrieron el impacto de la disminución de los aportes originada en el aumento del desempleo, el subempleo y el trabajo por cuenta propia. Por último, el Subsector estatal incrementó su demanda incorporando nuevos sectores afectados por la crisis socioeconómica (clase media, nuevos pobres), generando aún más un desajuste prestacional y un desequilibrio financiero, profundizado por el escaso desarrollo de alternativas que permitan recuperar recursos genuinos, por lo que devino en un deterioro sistemático tanto en su infraestructura como en su funcionamiento.

Desde la década del 70 se fue estructurando un sistema fragmentado, modificando las interrelaciones entre sectores, con “un sector público de la salud en retroceso y el desarrollo de la seguridad social y el sector privado, correspondiendo a la primera, básicamente, financiar al segundo”. El modelo se caracterizó históricamente por la

dificultad de coordinación, no solamente entre los diferentes subsectores, sino en el seno de los mismos.

En la ciudad de Venado Tuerto los servicios de salud están enmarcados en este contexto, con un subsector público, con efectores dependientes de la jurisdicción provincial y municipal, y un subsector privado que cubre la seguridad social.

La ciudad ha experimentado, en los últimos años, un rápido crecimiento demográfico. Entre 1980 y 1991 el incremento de la población ha sido aproximadamente del 20 %, fundamentalmente por las migraciones constantes provenientes de comunas y ciudades aledañas, lo que ha derivado en modificaciones de su estructura demográfica y de las condiciones sociales y económicas. Esta situación se complejiza si se le agrega la gradual pauperización de algunos sectores y la precariedad laboral por su efecto de pérdida de cobertura por la obra social. Estos son factores que inciden de manera directa en la creciente demanda hacia el sector público de salud.

La Medicina Privada

La medicina privada de la ciudad de Venado Tuerto cuenta con cinco sanatorios, tres de ellos con terapia intensiva, institutos especializados de neonatología, de ortopedia y traumatología, etc., emergencia médica y clínicas con consultorios externos. Es de destacar el importante desarrollo que este sector ha tenido en los últimos años, conformando una amplia oferta sanitaria, no sólo para la ciudad, sino también para la región. Sin duda que es éste un sector que va a seguir desarrollándose, con el riesgo de que su crecimiento se dé más en cantidad que en calidad, aumentando los emprendimientos privados de baja complejidad, generando superposición y sobreoferta en la prestación de servicios, lo cual incidiría de manera directa en las posibilidades de lograr un mayor grado de complejidad y de cobertura sanitaria para la ciudad.

Como aspecto negativo aparecen los conflictos sectoriales entre prestadores y obras sociales. Se ha coincidido en señalar que la medicina privada local, sí bien cuenta con recursos humanos calificados, no está lo adecuadamente categorizada. A pesar de ser ésta una oferta que presta cobertura a una importante franja de la población, no deja de estar signada por lo referencial que siguen siendo Rosario y Buenos Aires.

La Salud Pública

La prestación en salud pública constituye un aporte importante en el grado de cobertura asistencial de la ciudad, conformada por el SAMCo- Hospital Provincial Dr. Alejandro Gutiérrez y la SubSecretaría de Salud de la Municipalidad de Venado Tuerto, con siete centros periféricos, cinco de dependencia municipal y dos provincial.

La Subsecretaría de Salud de la Municipalidad tiene a su cargo la salud ambulatoria de la ciudad a través de una estrategia de Atención Primaria de la Salud, con un programa basado fundamentalmente en la descentralización de la atención desde la Asistencia Pública hacia los Centros Periféricos de Salud. Estos, ubicados en distintos barrios de la ciudad, brindan atención básica en pediatría, clínica médica, tocoginecología, nutrición y enfermería. La Asistencia Pública Municipal cuenta con los servicios de las siguientes especialidades: clínica médica, odontología, departamento de ecografía, laboratorio, pediatría, farmacia, reconocimientos médicos y enfermería.

Esta institución lleva a cabo el Programa Sanitario Escolar con el fin de realizar un relevamiento preventivo en 23 Escuelas Públicas de la ciudad. El equipo está integrado por médicos pediatras, traumatólogos, cardiólogos, odontólogos y asistentes sociales. Los casos detectados que requieren interconsultas con especialistas son derivados al Hospital Dr. A. Gutiérrez, y las especialidades que no pueden ser cubiertas en nuestra ciudad son evacuadas en Rosario. Estas prestaciones de carácter asistencial se

complementan con tareas educativas de promoción de salud, con talleres y charlas, en distintas escuelas y Centros de Salud de la ciudad. Algunas de las temáticas que se abordan en estas campañas preventivas son: fiebre, nutrición, pediculosis, diarreas, educación odontológica, educación sexual, etc.. La Subsecretaría lleva adelante el programa "PREVENSIDA", un programa de educación para la prevención del SIDA.

El servicio de emergencias (línea 107) tiene cobertura las 24 hs. con atención de guardias domiciliarias. Tanto este servicio, como los distintos programas de vacunación a nivel provincial o nacional, son tareas que la SubSecretaría de Salud de la MVT realiza coordinadamente con el Hosp. A. Gutiérrez.

Con el gradual deterioro de los servicios provistos por el Gobierno Provincial, los servicios municipales han visto aumentar sensiblemente la demanda de población que era habitualmente tributaria del Hospital Regional Provincial.

De dependencia provincial y con un nivel de atención VI, el Hospital Dr. A. Gutiérrez es cabecera regional con el mayor grado de complejidad de la zona, atendiendo una importante proporción de casos derivados de su área de influencia, conformada por unos 170.000 habitantes (Dpto. General López) y también de localidades cercanas de la provincia de Córdoba. El Hospital cubre prestaciones médicas especializadas, cirugía e internaciones. Tiene 90 camas disponibles, con un promedio diario de 68 camas cubiertas. Los estudios de alta complejidad que el Hospital no puede afrontar son derivados a instituciones privadas de nuestra ciudad o a hospitales de otras localidades del país. Es de destacar que el Hospital no posee una Unidad de Terapia Intensiva (UTI), lo cual implica que la salud pública no solamente de la ciudad de Venado Tuerto, sino también de la región, no cuente con esta prestación. Cualquier demanda hacia este servicio debe ser derivada, con la consecuente gravedad que implica no poder dar una respuesta inmediata a situaciones, que en general, están determinadas por la urgencia y el especial cuidado que requieren.

La creciente demanda hacia la salud pública hace cada vez más difícil sostener la oferta de los servicios, por lo cual, el Hospital local debe afrontar el desafío de como optimizar su capacidad de respuesta ante estas nuevas demandas. En el año 1992, el promedio diario de atención era de 200 personas, en 1997 ese promedio aumentó a 460 personas por día.

El proceso de Autogestión que el Hospital A.Gutiérrez intenta poner en práctica, está en sus primeras etapas de concreción, estableciendo convenios con distintas obras sociales. A este aporte financiero se le suma la partida que la Provincia provee, más la tasa municipal de salud y el "arancel voluntario" que el usuario aporta. El aumento de la demanda, consecuentemente, significa dificultades presupuestarias para la institución. Sin embargo, un aspecto a considerar, es que el Hospital, siendo el de mayor complejidad de la zona y brindando cobertura a todo el Departamento General López, no parece ser convalidado y valorizado como tal por la región que asiste. Esto obviamente, genera una gran desadecuación, ya que sí el Hospital A. Gutiérrez realiza una derivación o interconsulta a otra institución pública, que no sea provincial, deberá afrontar los costos que éstas le signifiquen.

En la ciudad hay 3 geriátricos de carácter público, que tienen su capacidad generalmente saturada, y además, como la condición básica de ingreso es que la persona sea autoválida, estas instituciones no logran dar respuesta al total de la población que no tiene cubierta la necesidad de asilo y asistencia, siendo el Hospital el lugar que más es demandado por esta situación.

Sí bien, tanto el Hospital A. Gutiérrez como la SubSecretaría de Salud de la Municipalidad, cuentan con servicios de farmacias que proveen la entrega gratuita de medicamentos, es un servicio que siempre parece ser superado en su posibilidad de respuesta. Los recursos humanos, de infraestructura y presupuestarios disponibles,

resultan insuficientes para cubrir las demandas de estudios de alta complejidad, medicamentos y tratamientos. La deescordinación entre entes públicos (nación, provincia y municipio) y las instituciones privadas agrava la posibilidad de aprovechar y optimizar los recursos existentes. Estos factores determinan que sectores de menores ingresos tengan dificultades para acceder a una salud plena.

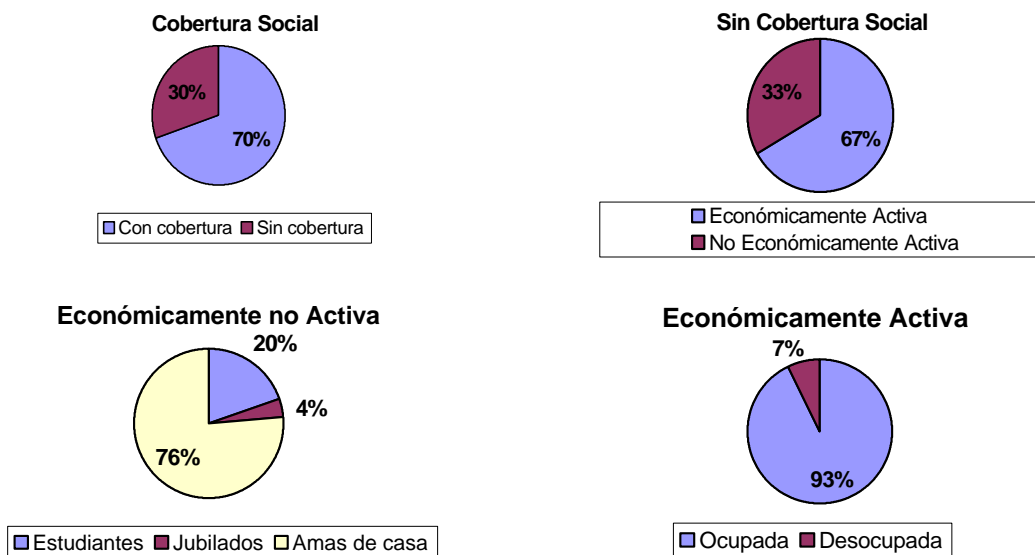
Consideraciones Generales

La salud debe ser entendida, desde una óptica integral, no sólo como la ausencia de enfermedad física o mental, sino como una categoría de plenitud a la cual se arriba mediante una correcta alimentación, el acceso a un trabajo productivo y a una vivienda digna, a través de una amplia integración a la familia y a la comunidad. Los ambientes nocivos, las condiciones de pobreza, la falta de saneamiento básico, son situaciones que afectan directamente a quienes se hallan más expuestos a la degradación de sus condiciones de salud, pero a la vez esto se transmite también al conjunto de la población, ya que la salud, como bien comunitario, no puede disfrutarse en forma aislada del entorno social y natural.

La preponderancia de lo asistencial sobre lo preventivo sienta sus bases sobre un modelo biologicista y mecanicista, centrado en la enfermedad, con una línea de atención de la salud principalmente curativa. La concepción biológica de la medicina conduce a la interpretación de la historia natural de la enfermedad, o sea, a la búsqueda de un agente productor. Éste determina una conducta curativa – terapéutica acorde con este enfoque, obstaculizando el desarrollo de una práctica más integral que actúe sobre los factores socioeconómicos y ambientales que gravitan en el proceso salud – enfermedad. Se reconoce de esta manera que la práctica médica no puede actuar sobre todas las dimensiones del fenómeno de la salud, quedando impotente frente a la pobreza, los determinantes sociales de la enfermedad mental, el alcoholismo, la drogadicción y otros problemas que obligan a prácticas plurales y colectivas.

La coexistencia de dos modelos, el tradicional médico hegemónico y el participativo comunitario, obliga a la búsqueda de consensos entre las demandas sociales y la clásica provisión de servicios sanitarios, reforzando además, la coordinación e interrelación entre los efectores de salud y los actores sociales implicados, brindando un servicio asistencial organizado y fortaleciendo los **aspectos preventivos**. La contradicción de los valores culturales actuales pretenden poner al paciente en el lugar de “cliente” o “usuario”. La obligación ética es devolverles el lugar de “**ciudadanos plenos**” con el derecho a acceder a la salud y con la responsabilidad comunitaria de poner a las instituciones de la salud al servicio de la vida buena, digna y plena de todos los ciudadanos.

Cobertura en salud de la población de Venado Tuerto, 1.991 IPEC.



Educación

Aspectos Generales

La ciudad presenta una importante infraestructura educativa, con una diversidad de niveles bien distribuidos espacialmente, tanto públicos como privados, que significan una cobertura amplia en el campo educativo. Jardines de Infantes, Escuelas Especiales, Escuelas Primarias, Institutos Secundarios, Terciarios y Universidades componen la variada oferta educativa de la ciudad.

A pesar de esta valiosa potencialidad, la educación a nivel local, reconoce su punto más crítico en el segmento de población que ve limitada su permanencia en el sistema educativo, afectando así, la posibilidad de concluir la educación formal. Si bien la tasa de escolarización es elevada, esta situación adquiere su relevancia dado que los segmentos poblacionales aludidos son los que se encuentran en condiciones de desprotección social, aumentando sus dificultades para un desarrollo social integral.

Las necesidades objetivas por mayor y mejor educación colocan al sistema educativo frente al desafío de estructurar respuestas acordes con las demandas sociales actuales. Muchas veces se pretende asignarle al sector educativo un papel mágico cuando la realidad marca que sus límites son muy notorios. La educación es llamada a responder a demandas, que lógicamente siempre la superan: la contención social, la formación especializada para acceder al mercado laboral, etc.. Lo que puede ofrecer la educación, sin duda que es mucho, pero habrá que reconocer la salvedad de que la responsabilidad en diversas problemáticas no le es exclusiva.

Según el Instituto Provincial de Estadística y Censo, en el año 1991, de la población de la ciudad, 56.879 personas tenían más de dos años, y de ellas, 15.247 asistían a algún establecimiento educativo; 38.490 no asistían, pero asistieron a algún establecimiento; 2.499 nunca asistieron a la escuela. Respecto de la población que asistía a algún establecimiento educativo, el 72,38% lo hacía a establecimientos públicos, en tanto que el 27,62% a establecimientos privados. De la población mayor de 10 años que ascendía a 48.854 hab., 1.439 hab. eran analfabetos.

*Población de 5 años y más con asistencia escolar, IPEC1991.

	Total	Primario	Otros Niveles
Provincia	732.060	57,29 %	42,71 %
Venado Tuerto	14.237	58,69 %	41,31 %

La producción y reproducción de la cultura constituye un proceso de vital importancia para el desarrollo social. En cualquier sociedad resulta necesario que la mayoría de sus miembros se apropien de un mínimo de saberes y conocimientos, en especial de aquellos que constituyen una condición básica para la participación efectiva en la vida social. El sistema educativo tiene como objetivo explícito dotar a cada miembro de la sociedad de un "capital cultural" básico. Este último se convierte en un bien social tan fundamental y necesario como la salud, el abrigo o la alimentación. La educación formal medida en años de escolaridad, constituye un capital que marca la posibilidad de integración y desarrollo social.

* Población de 3 años y más que no asiste pero asistió a algún establecimiento educacional por edad según máximo nivel alcanzado, IPEC 1991.

EDAD	POBLAC. 3 AÑOS Y MAS	TOTAL	NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALCANZADO								
			PRE- PRIMARIO	P		S				UN.	
				INC.	COMP.	INC.	COMP.	INC.	COMP.	INC.	COMP.
3 - 4	2.300	22	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5 - 9	5.725	52	51	0	0	0	0	0	0	0	0
10 - 14	5.603	418	94	273	50	0	0	0	0	0	1
15 - 19	4.727	2.263	169	1.066	735	267	10	6	5	2	3
20 - 24	3.877	3.297	208	1.144	804	806	105	142	61	24	3
25 - 29	4.102	3.874	347	1.326	732	870	97	269	61	165	7
30 - 34	4.197	3.990	441	1.315	666	895	107	276	72	214	4
35 - 39	4.112	3.954	557	1.469	582	710	75	244	90	221	6
40 - 44	3.808	3.629	601	1.504	473	596	55	167	53	176	4
45 - 49	3.358	3.213	631	1.514	326	473	22	111	22	106	8
50 - 54	3.118	2.983	701	1.383	271	446	20	60	23	75	4
55 - 59	3.012	2.878	963	1.238	196	348	19	41	16	48	9
60 - 64	2.687	2.494	1.021	986	129	252	7	35	7	43	14
65 - 69	2.172	1.977	913	774	79	158	4	23	2	19	5
70 - 74	1.630	1.426	743	490	49	95	1	12	4	16	16
75 - 79	1.221	1.038	573	355	36	45	3	11	1	5	9
80 - 84	753	592	308	216	11	29	1	3	1	7	16
85 y MAS	477	390	218	137	5	13	0	0	2	2	13

La Educación de la Pobreza o la Pobreza de la Educación

La educación, como una manifestación del capital socialmente disponible, presenta desigualdades, respecto de las posibilidades que algunos sectores de la población tienen en el acceso y permanencia en el sistema educativo. Esta situación marca diferencias, que están fuertemente relacionadas con las otras desigualdades sociales (de ingreso, marginación, cultura, hábitat, etc.), dando forma al clásico círculo vicioso de las inequidades. La desigualdad en las oportunidades de ascenso social involucran y colocan al sistema educativo frente al desafío de estructurar respuestas acordes con las demandas sociales actuales.

Es preciso tener en cuenta que el aumento de la pobreza impacta de manera directa en el sistema educativo. A los pobres estructurales se suman, ahora también, los pobres por ingresos, implicando que, cada vez sean más los hogares, que tienen dificultades para satisfacer necesidades básicas. Esta definición afecta, si bien no al acceso a la educación, sí fuertemente, a su permanencia en el sistema.

En la ciudad de Venado Tuerto, según el Censo de 1991, se destaca la reducida influencia de la privación en el plano educativo en el nivel primario: solo el 0,71% de un total de 17.934 hogares tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela (NBI - escolaridad). Este es un indicador muy cercano a la media provincial (0,76%). El Departamento General López posee la segunda tasa de retención más alta de la provincia (81,0%). Sin duda, un papel retenedor muy importante ha sido la asistencia alimentaria sostenida por la Provincia, coordinadamente con Federación de Cooperadoras Escolares del Departamento General López, en 8 instituciones educativas de la ciudad. La Nación, a través de la Provincia, implementa el Plan Social Educativo cubriendo la asistencia de útiles, libros, equipamiento, material didáctico, etc., con la finalidad de mejorar la calidad educativa en las escuelas de la ciudad. Las escuelas que tienen Plan Social, copa de leche, comedor, cubren las necesidades de sus alumnos,

favoreciendo la retención, pero dispersándose esfuerzos en la asistencialidad.

Si bien la casi totalidad de los menores en edad de concurrir a la primaria están escolarizados, existirían variables que refuerzan algunas diferencias, no sólo entre instituciones educativas públicas y privadas, sino entre las públicas de la zona central y las escuelas ubicadas en barrios periféricos. Estas últimas deben contemplar una realidad social desfavorable que determina, por ejemplo, la dificultad de mantener estable la matrícula. Se ha coincidido en destacar el importante índice de fracaso escolar, repitencia, desgranamiento y deserción en las escuelas de la periferia.

La mayor accesibilidad a la escolarización parece estar signada por una multiplicidad de variables que influyen en una oferta educativa que debería ser lo más equitativa posible, en el sentido de las oportunidades educacionales que distintos sectores de la comunidad reciben, condicionando sus posibilidades de integración social y laboral. La calidad de la educación en términos de conocimientos, habilidades y actitudes incorporadas, así como los rendimientos tiene limitaciones, en la medida en que los más carenciados de capital cultural se incorporan con falencias que dificultan, en última instancia, la práctica educativa.

Un fenómeno particular que se da en algunas escuelas públicas primarias que pertenecen a sectores periféricos de la ciudad, es lo que se conoce como "desgranamiento" y que hace a la diferencia que hay entre la cantidad de alumnos que comienzan en 1º grado de aquellos que llegan a culminar el nivel primario. A manera de ejemplo se cita la información del diagnóstico institucional de una escuela periférica de la ciudad: 1º grado en el año 1.992 - 83 alumnos; 7º grado en el año 1.997 - 35 alumnos. Ahora bien, si el índice de deserción es relativamente bajo, el desgranamiento sería producto, por una parte, del grado de repitencia, y en mayor medida a la particularidad de un alto porcentaje de alumnos que van rotando por distintas instituciones educativas. Los llamados "alumnos golondrinas", que por distintos motivos, se trasladan de una escuela a otra, aunque no pertenezcan a su radio cercano. Esto afecta la posibilidad de retención de las escuelas.

El concepto de equidad en la educación adquiere relevancia frente al problema del fracaso escolar. Ciertas prácticas legitimadas dentro del sistema educativo atentan contra el principio de equidad y requieren un profundo análisis que dé lugar a acciones estratégicas para revertir los procesos de deterioro, vulnerabilidad y marginalidad que se presentan en sectores de la población escolarizada. La escuela aporta valiosos elementos para revertir situaciones de inequidad social. Es importante evitar caer en el reduccionismo que no toma en cuenta las variables socioeconómicas que son las que inciden de manera determinante en el proceso del fracaso escolar. La responsabilidad de éste, no es exclusiva del alumno. Los niños carenciados, sometidos al abandono, la desnutrición, malos tratos, mendicidad, ven agravada su situación si la escuela, frente a su escaso rendimiento, no encuentra mecanismos que favorezcan la posibilidad de revertir el fracaso. Llamada a responder, no solo a la contención educativa, sino también a la social, la escuela reconoce sus limitaciones en la carencia de medios de cómo tratar una diversidad que se supone homogénea, y donde la diferencia se mezcla con la deficiencia. La desigualdad está presente en las capacidades que los alumnos traen al ingresar al sistema escolar. La equidad es un bien que se conquista con el desarrollo de una educación de igual calidad frente a la desigual posibilidad.

Directivos y docentes han señalado la necesidad de contar con equipos interdisciplinarios para la detección y tratamiento de las problemáticas que aparecen en las escuelas, brindando atención especializada a los problemas de aprendizaje, de disciplina, ausentismo, maltrato y abuso infantil. La Dirección de Educación de la Municipalidad cuenta con un equipo interdisciplinario, que generalmente, encuentra desbordada su capacidad de respuesta debido a la gran demanda.

La fuerte incidencia de los factores sociales sobre la educación, abre el interrogante de cuál sería el rol del sistema educativo frente a las demandas de la sociedad. Sería, desde todo punto de vista ilusorio, reclamarle al sistema educativo que cumpla funciones que, en última instancia, desvirtuarían el fin de la propia escuela, el proceso de enseñanza – aprendizaje. Si bien este objetivo aparece claro, es importante dimensionar de qué manera estas variables sociales impactan en la educación generando obstáculos que afectan la práctica educativa. Aún es escasa la integración entre las entidades educativas con otras instituciones que puedan potenciar su labor, conformando redes con ONGs y entidades gubernamentales de promoción social. Las alternativas posibles frente a estas incidencias, no están sólo en manos de la educación y sus instituciones, sino que también implican la movilización de la comunidad en general. La articulación entre instituciones de distintos órdenes aparece como una alternativa de contemplar una problemática que se hace cada vez más compleja.

La reforma educativa iniciada a partir de la Ley Federal de Educación plantea con la Educación General Básica (EGB) una nueva estructura organizada en tres ciclos complementando o reforzando actividades de un año en función de los anteriores, con la expectativa de que por su mayor flexibilidad ofrezca la posibilidad de la adaptación a los distintos procesos respetando la heterogeneidad de los alumnos, asegurando además, el acceso formal a los dos primeros niveles de enseñanza. Esta reforma presenta, en cambio, el desafío de su instrumentación en términos de la comprensión integral de la misma de los diferentes actores de la comunidad educativa, con cambios de actitudes y una mayor profundización de la articulación entre ciclos y niveles.

Muchas son las posibilidades de adecuación y actualización de un sector que es clave para la resolución de grandes problemas. La responsabilidad de formar en condiciones de calidad, para todos los sectores sociales y con mayor énfasis a aquellos que están más desfavorecidos, es una condición inevitable sobre la que se debe trabajar.

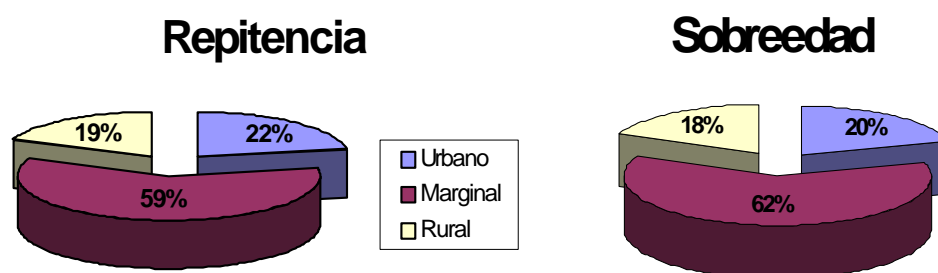
Los Sectores Populares Juveniles y la Educación

La tasa neta de escolarización en el Departamento General López era en el año 1991, según el IPEC, de 96,6% en el nivel primario, mientras que en el nivel medio era de 56,3% y en el nivel superior era de 6,8% .

La continuidad del nivel medio de aquellos que culminan la primaria ha aumentado considerablemente en relación con años anteriores. Sin embargo la repitencia, la sobreedad, el desgranamiento y la deserción son problemáticas que afectan a este nivel, dándose fundamentalmente en los primeros y segundos años de escuelas oficiales que asisten a adolescentes provenientes de sectores carenciados. A pesar de los logros educativos, la contracción del mercado de empleo afectó especialmente a la juventud teniendo en cuenta que el nivel de desempleo juvenil en la Argentina duplica al conjunto de la población global. La exclusión temprana del circuito educativo, antes de haber consolidado las habilidades básicas; o la exclusión total, la no incorporación al sistema educativo, constituye al grupo de adolescentes y jóvenes de hogares en situación de pobreza en un grupo social crítico.

En el caso de los jóvenes provenientes de sectores de bajos ingresos, la presión por la pronta finalización de los estudios y el ingreso temprano al mercado laboral, la más temprana formalización de la pareja, la precoz concepción, etc. afectan su rendimiento escolar, o directamente su inserción.

* Repitencia y sobreedad sobre los totales de matrícula en cada ámbito. Sector oficial.



La transformación educativa que propone la Ley Federal de Educación aseguraría formalmente el acceso a los dos primeros niveles de enseñanza (nivel inicial y EGB), quedando el interrogante abierto, de lo que pasará con el acceso al nivel medio (Educación Polimodal). La importancia está dada por ser éste uno de los niveles más comprometidos en la correlación de oferta educativa e inserción laboral, ya que la educación polimodal prepara para estudios superiores y para la inserción en el mundo productivo.

Educación y Trabajo

Las diferencias en la escolaridad se amplían cuando se compara el grado de instrucción alcanzado por la población según aumentan los grupos de edad. Si se vincula esta situación con la oferta de fuerza de trabajo para el mercado laboral, el escenario a futuro se muestra preocupante dado que estas personas encuentran escasas oportunidades de acceder a un puesto de trabajo y cuando lo hacen es en condiciones de precariedad, sin aporte jubilatorio y sin cobertura de obra social, esta consideración se realiza habida cuenta de la elevada correlación existente entre el nivel de educación alcanzado por las personas y la capacidad de subsistencia, siendo éste uno de los indicadores NBI.

Esto significaría una posible debilidad estructural, dado que los procesos educativos impactan en la población en plazos mediatos. En momentos de profundo deterioro del mercado laboral, la importancia de la educación para obtener mejores posiciones se acrecienta, incrementando las ventajas de quienes tienen mayor nivel educativo, desalojando, en momentos en que se estrecha el mercado de trabajo, a aspirantes con menor instrucción formal, aún para puestos que exigen baja calificación.(Filmus.1996)

Inevitablemente la relación de la educación con el sector productivo merece un verdadero debate a fondo. Gramsci, hace ya varios años atrás, llamaba la atención sobre los peligros de una enseñanza demasiado comprometida con la transmisión de habilidades específicas, dependiente de los requisitos planteados por el mundo del trabajo, y no de conocimientos más generales y "humanísticos". El peligro estaría dado, por no contar con una gama de recursos para el desenvolvimiento integral de una persona. Una escuela que centralmente se proponga preparar a los estudiantes para el mundo del trabajo tiende a especializarse en función de las categorías laborales del mercado, produciendo futuros oficinistas, empleados del sector terciario u obreros, con la desventaja suplementaria de que nadie sabe muy bien como será el trabajo en la Argentina dentro de quince años. (B. Sarlo. 1998)

La complejidad del desarrollo de la sociedad actual impone mayores cuotas de educación. Las capacidades relacionadas con el pensamiento abstracto y la formación polivalente, la posibilidad de responder a situaciones nuevas y, sobre todo, la necesidad de aprender con rapidez nuevos roles ocupacionales, son necesarias para que se encuentren alternativas de trabajo en condiciones dignas.(Marafioti.1996)

Cultura

La ciudad de Venado Tuerto cuenta con un importante desarrollo de actividades artísticas, con una cantidad, diversidad y calidad variada de expresiones culturales. La ciudad, a través de los años, ha ido gestando y desarrollando manifestaciones culturales de diversa índole, generando una proliferación de movimientos, que con iniciativa y esfuerzo generalmente desde la autogestión, han logrado sostener e integrar la producción artístico cultural dándole a la comunidad una actividad cultural que le es propia.

En contrapartida a esta potencialidad, aparece la desarticulación entre las distintas asociaciones culturales que, a pesar de desarrollar sus perfiles particulares, no han logrado funcionar como engranajes vitales de un movimiento global. No se puede desconocer la incidencia que en esta fragmentación asume la falta de un proyecto convocante. La ausencia de coordinación entre entes oficiales y privados, la escasa articulación institucional ha afectado la posibilidad de generar e implementar proyectos y estrategias comunes y ha significado, además, un desaprovechamiento de recursos, equipamientos y espacios en general. Asimismo no existe un relevamiento que brinde la información precisa sobre las distintas expresiones culturales de la ciudad en su totalidad, como de los espacios y equipamientos disponibles.

La ciudad cuenta con ámbitos culturales diversos: Centro Cultural Municipal, Centro Cultural Provincial; bibliotecas, Museo Regional y Archivo Histórico, salas de exposiciones, talleres culturales, asociaciones como Nuclearte, Galpón del Arte, entre otros. Con diferentes disposiciones respecto a infraestructura y equipamiento, así como también, con distintas capacidades de aprovechamientos, estos ámbitos se sostienen en general por la capacidad autogestiva de la mayoría de las entidades, a excepción de aquellos que tienen una dependencia gubernamental.

La Dirección de Cultura municipal ha puesto a disposición la Sala 2 del Centro Cultural Municipal, generando un espacio más para las manifestaciones culturales locales. Asimismo se ha coincidido que el Centro Cultural Municipal resulta insuficiente como espacio de expresión, lo que marca la necesidad de crear nuevos espacios y establecer estrategias para un mejor aprovechamiento de los ya existentes. Además se ha señalado que hay concentración del desarrollo de expresiones culturales en el centro de la ciudad, siendo en los barrios escasos los espacios de expresión, lo que complejiza la carencia de canales y espacios que permitan la expresión espontánea y la participación de la comunidad en general.

La expansión actual y futura de la oferta cultural exige un incremento proporcional en el aprovechamiento de las infraestructuras culturales, así como también, la estimulación necesaria para generar un aumento de la demanda, contribuyendo a revitalizar al proceso cultural local. Al respecto no se puede desconocer el rol fundamental que desempeña el sistema educativo en la formación de una demanda cultural dinámica y exigente. Se ha señalado la escasez de instrumentos de transmisión y aprendizaje para la reproducción y perfeccionamiento de las expresiones culturales. De allí la importancia de acentuar la difusión de la cultura a través de la educación, con estrategias que refuercen el contenido cultural en las actividades extraescolares, que hasta la fecha se han orientado casi exclusivamente al ámbito deportivo, y que garanticen el máximo aprovechamiento de las infraestructuras educativas con la utilización por manifestaciones culturales fuera del horario lectivo.

En la ausencia de lugares para la manifestación artística, cuentan los espacios que no son reconocidos como tales, aquellos que están desaprovechados, algunos que nunca fueron creados y otros que corrieron la suerte de la postergación. Entre estos últimos, el lamentable lugar de privilegio lo ocupa el Cine–Teatro Verdi, que constituye no sólo un valioso patrimonio arquitectónico e histórico de la ciudad, sino que también, es un

espacio desaprovechado en su invaluable funcionalidad. De manera emblemática, el Cine Teatro Verdi no sólo acuña en sus paredes la postergación de un edificio, sino que además, no deja de reflejar la postergación de un sector. La movilización de algunos sectores de la comunidad, en especial de los vinculados con la cultura, han despertado y generado el interés suficiente para que vayan apareciendo diferentes alternativas para su recuperación, la cual, no dependerá sin duda de un sector en especial, sino que requerirá del compromiso de la comunidad en general.

Otro valioso espacio de expresión cultural lo constituye el Centro Cultural Provincial "Cine Ideal" que está atravesando una situación realmente crítica, con serias dificultades para su sostenimiento. La sala funciona en la actualidad gracias al esfuerzo que la Asociación de Amigos del Teatro Ideal realiza, pero dependerá de la decisión que finalmente adopte la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fé, de que el Teatro Ideal continúe con sus puertas abiertas o no. Una de las soluciones insinuadas desde hace tiempo por parte del Gobierno Provincial es la transferencia al municipio local, sin que esta municipalización signifique una asignación de los recursos correspondientes para el mantenimiento y desarrollo del Ideal.

Se ha coincidido en señalar que la oferta cultural, en general, es insuficiente y poco especializada, producto en parte de la falta de conciencia de que el hecho cultural es también un hecho económico, no sólo en la comunidad y en las instituciones, sino además en los mismos hacedores de cultura. A ésta situación se agrega la dificultad de que el hecho cultural no es reconocido socialmente como tal. La escasa valorización del producto cultural complejiza su inserción en el circuito comercial. Una de las características fundamentales de una sociedad, es el aprovechamiento de las oportunidades derivadas de la interrelación entre su cultura y la economía. Como consecuencia de ello, el impulso de una "industria cultural" debería convertirse en un elemento indispensable de cualquier estrategia de desarrollo regional.

La convalidación que el imaginario social suele otorgarle a la producción cultural es de un carácter suplementario. La cultura dota a una comunidad de una identidad que le es propia, dignificando y significando la relación de los sujetos con su medio. La producción artística da cuenta no solamente de la habilidad y expresión de un artista, sino que también refleja la ideosincricia de su gente, de los modos y costumbres de su medio, etc.. La cultura permite un pleno desarrollo social, de hecho es el paradigma de la socialización, dado que la difusión de los bienes culturales, su promoción y transmisión, constituyen una herramienta necesaria cuando se trata de crear las condiciones para que la población menos integrada socialmente viva la ciudadanía plenamente, porque puede otorgar identidad colectiva a los anónimos, dotarlos de medios de expresión, promover la creatividad de los que no saben que pueden hacerlo; en consecuencia, la cultura puede dar fuerza social a los que cotidianamente no la tienen.

Deporte

El deporte local aparece como un sector muy valioso, dada la proliferación y diversidad de asociaciones, clubes y expresiones deportivas y recreativas en general, con amplio desarrollo en la ciudad. Pero al igual que en otras dimensiones institucionales, la desarticulación y la ausencia de un proyecto integrador, se presentan como factores críticos, ya que afectan las posibilidades de desarrollo, de sostenimiento y mantenimiento, generando superposición de actividades, dificultades financieras, de infraestructura y equipamiento, etc.. La potencialidad que el deporte significa para Venado Tuerto está dada, no sólo desde el punto de vista de la recreación y del servicio que constituye para la ciudad, sino también de su relevancia por la contención social que realiza.

La ciudad cuenta con, aproximadamente, 30 clubes a los que se suman asociaciones y federaciones que contemplan diferentes actividades deportivas, en su gran mayoría amateurs. Se ha coincidido en señalar que las entidades, en general, se sostienen por la buena disposición e interés de sus dirigentes. Algunas de las dificultades destacadas son: la inexistencia de infraestructura adecuada para algunas disciplinas deportivas, la mayoría de las actividades deportivas no cuentan con una cobertura médico preventiva, hay desaprovechamiento de la infraestructura existente, existen dificultades para insertar las actividades deportivas en el circuito comercial (publicidad, medios de comunicación), algunas actividades no tienen la suficiente difusión, es escasa la integración entre proyectos deportivos y educativos, necesidad de refuncionalizar y adaptar las áreas verdes disponibles.

En lo que refiere a infraestructuras y espacios para la práctica deportiva en la ciudad, se cita la disponibilidad de equipamientos de los clubes en general: 18 canchas de fútbol, 12 de paddle, 19 de tenis, 7 de basquet, 15 de voley, 20 de bochas, 2 de paleta, 4 de hockey, 6 de bowling, 1 de rugby, 2 de golf, 11 gimnasios, 10 playones deportivos y 14 natatorios. Éste listado no incluye los equipamientos del Parque y Gimnasio Municipal, así como tampoco los de colegios u otras entidades que no sean clubes.

Condiciones de Vida de la Población

Como dice el informe de desarrollo Humano de 1997 “la pobreza tiene muchos rostros y abarca más que un bajo ingreso. Refleja también mala salud y educación, la privación de conocimientos y comunicaciones, la incapacidad para ejercer derechos humanos y políticos, y la falta de dignidad, confianza y respeto por sí mismo”.

La pobreza es, ante todo, la carencia de posibilidades para desenvolverse en la vida. Esta carencia determina de manera radical la posibilidad de acceso e integración social. El desarrollo de una ciudad, no es tal, sin el desarrollo de todos sus habitantes. Respecto a la dimensión social en Venado Tuerto, se destaca, en un primer acercamiento, la ausencia de información, tanto cuantitativa como cualitativamente actualizada, que dé cuenta de la complejidad de las problemáticas sociales de la ciudad. La cantidad de hogares pobres, estructurales o pauperizados, las condiciones de ocupación de su población, el acceso a servicios básicos, la incidencia de los movimientos migratorios, etc., son datos que en su conjunto conforman la información necesaria para dimensionar la situación social de la ciudad, y que además, dan el marco indispensable para trazar acciones específicas.

La ausencia de un diagnóstico social, la carencia de canales de información sistematizados, los datos parcializados, inciden en la escasa concientización que la comunidad tiene respecto a las problemáticas sociales de la ciudad.

La Heterogeneidad de la Pobreza

Las categorías sociales actuales ya no pueden pensarse como tramas homogéneas y uniformes; la característica está dada por la heterogeneidad y la complejidad de factores que intervienen en su conformación. Para un adecuado enfoque acerca de la pobreza se deben incorporar tanto elementos objetivos, como ocupación, ingreso, vivienda, etc.; y subjetivos, como cultura, representaciones, valoraciones, etc., que constituyen integralmente al fenómeno. Es preciso dejar de lado las visiones causales simples o unidireccionales. Cualquier distinción entre pobres y no pobres siempre será insuficiente para rendir cuentas de la amplia variedad de situaciones de pobreza, ya que de hecho existen privaciones de recursos diversos y en diverso grado.

La medición del tamaño de la pobreza reconoce dos aproximaciones distintas. Una es el grado de satisfacción de necesidades consideradas básicas (NBI). La otra, se denomina

“línea de pobreza”(LP) y presupone la determinación de una canasta básica de bienes y servicios, respetando las pautas culturales de consumo de una sociedad en un momento histórico determinado. Una vez valorizada la canasta de bienes y servicios se obtiene la citada línea de pobreza. Según este criterio, serían “pobres” aquellos hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza, en la medida en que no pueden cubrir el costo de esa canasta con sus ingresos, independientemente de si tienen NBI(Minujín.1992). La utilización simultánea de ambos criterios, permitirían observar la evolución y composición de hogares pobres, sean estos estructurales o pauperizados.

La pobreza abarca situaciones muy disímiles, por un lado están los “pauperizados” que se empobrecieron como consecuencia de las recesiones o crisis económicas en el mercado de trabajo, con el deterioro consiguiente de las condiciones de vida de los hogares y la no satisfacción de algunas necesidades básicas de sus miembros. Por otro, están aquellos que sufren una pobreza crónica, a cuyo mantenimiento y reproducción contribuyen factores endógenos y exógenos al segmento de población afectada. Esto implica un esquema de percepción diferente que distingue entre **pobreza estructural** y **pauperización**. En efecto, tal como se expresa en un informe oficial sobre la pobreza urbana en la Argentina, “el análisis global de esta parte de la población definida como pobres permite distinguir dos grupos: los que han sufrido históricamente carencias y que constituyen la parte más desfavorecida de la sociedad, y los que han visto caer sus ingresos y enfrentan situaciones de privación como consecuencia de la crisis económica” (INDEC, 1990).

Las distintas formas de la pobreza y el desempleo creciente de los últimos años configuran un espacio característico de los principales centros urbanos del país, del que Venado Tuerto no está exento.

Indicadores Acerca de la Población Pobre de Venado Tuerto

De acuerdo a los datos del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos 1991, la incidencia de las necesidades básicas insatisfechas de la población de Venado Tuerto, ascendía en 1991 al 13,99%, siendo la media provincial de 17,50%. Del total de hogares de la ciudad, 17934, un 11,44%, 2052, representaba a hogares con algún tipo de NBI. Los indicadores de NBI más acentuados eran los que correspondían a la condición de hacinamiento y capacidad de subsistencia.

En relación a la importancia que adquiere cada privación para el conjunto de los hogares con NBI de la ciudad, se observa que el 1,40 % no tenía instalación de baño con arrastre de agua, un 6,10 % vivía en condiciones de hacinamiento y un 1,51 % habitaba en viviendas precarias, en tanto un 2,70 % registraba privación con respecto a su capacidad de subsistencia y apenas un 0,71 % con NBI según escolaridad, siempre respecto al total de hogares (17.934). El hecho de que el porcentaje más alto fuera la condición de hacinamiento, implicaría que la composición de los hogares era numerosa, en lo que respecta a los miembros que lo conforman, factor que, sin duda, incide de manera directa sobre los otros indicadores. Como se sabe, el tamaño del hogar está positivamente asociado con la pobreza.

El tamaño de los hogares pobres, en cantidad de miembros, es mayor que el de los hogares no pobres. Esto explica que la pobreza sea mayor como proporción de personas que como proporción de hogares. El tamaño del hogar y la proporción de niños y adolescentes son dos variables significativas. La gran cantidad de niños y adolescentes en situación de pobreza, tiene un impacto directo, en términos de demandas sociales, en especial de ofertas públicas de desarrollo infantil, educación, capacitación para el empleo, salud, recreación, entre otros.

De acuerdo a la información aportada por el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 puede determinarse, a partir de la discriminación de hogares con necesidades

básicas insatisfechas, cuáles son los barrios de la ciudad que concentraban la mayor cantidad de indicadores de NBI. Los más comprometidos eran el Barrio San Vicente (31,1%), Juan XXIII, Santa Rosa, FONAVI I,II, III y IV comprendiendo la zona noroeste de la ciudad y los barrios P. Iturbide, A. Gutiérrez y Tiro Federal de la zona sur de la misma. Estos barrios presentaban índices que iban entre un 20% y 30% de hogares, sobre el total, con necesidades básicas insatisfechas. La ubicación territorial de las familias más carenciadas asume una característica de dispersión en amplias zonas de la ciudad donde el acceso a la tierra y a los alquileres es más barato, en tanto no poseen infraestructura de servicios, el transporte público es escaso, etc.

Estos indicadores ofrecen un marco de referencia sobre las carencias de algunos grupos de población, siendo insuficientes para dar cuenta del fenómeno en toda su complejidad. Profundizar en la dimensión de la pobreza en la ciudad, implica considerar, las incidencias del nivel de ingreso por hogar, la situación ocupacional, etc.. Otro indicador de importancia a considerar, es el efecto que produce la afluencia inmigratoria, dado que Venado Tuerto viene concentrando el aporte migratorio de población carenciada, fundamentalmente de las localidades vecinas (mano de obra rural desocupada, trabajadores golondrinas, etc.).

En el Departamento General López del total de hogares con NBI, que ascendían en 1991 a 5714, un 92,4 % poseía un sólo indicador de privación, determinando ese valor el nivel que abarca la denominada pobreza moderada. Un 7,2 % presentaba dos NBI, en tanto que la presencia de tres o más indicadores era de muy escasa significación, 0,5 %. El 7,6 % de los hogares con NBI poseía dos o más indicadores de privación y se encontraba en condiciones de pobreza extrema.

Elementos para una Interpretación

Pobres estructurales y nuevos pobres presentan puntos en común y profundas diferencias, que en el escenario de la ciudad dibujan una nueva trama urbana de solidaridades y exclusiones. Se vinculan en que todos ellos han debido resignar "algo": en algunos casos, cosas vitales, en otros, cosas accesorias, pero todos han perdido.

En una ciudad de tamaño intermedio, como lo es Venado Tuerto, estructurada histórica y socialmente como ciudad próspera, vinculada a los servicios y al modelo económico de agrocuidad, con una trama social muy vinculada; la reestructuración de su morfología social impacta fuertemente en los modos de vida y en la convalidación que la ciudad hace de sí misma. Esto exige, no sólo la redefinición de estrategias de vida, sino también, reformular el rol de distintas instancias de la sociedad.

La heterogeneidad es lo que define a esta nueva pobreza. Un nuevo universo de matices variados se ha ido configurando. La descripción de la pobreza en una ciudad con relaciones sociales no demasiado complejas descarta una idea bastante corriente: la percepción de que se están conformando dos mundos, el de los integrados y el de los excluidos. Esta nueva pobreza nos muestra más bien la coexistencia de situaciones heterogéneas en el marco de un deterioro general de las condiciones y de la calidad de vida.

En tanto la nueva pobreza se caracteriza por la coexistencia, en los grupos familiares involucrados, de variadas situaciones en diferentes órdenes de la vida social, es necesario, entonces, pensar la exclusión con respecto a esos diferentes órdenes: con relación al trabajo, la vivienda, la salud, la educación, la recreación, la seguridad, la justicia, etc.. Como sugieren Minujin y Kessler es preciso enfocar el deterioro de las condiciones de vida y la exclusión desde un punto de vista sistémico, analizando el modo en que se articulan las situaciones de precariedad y de exclusión en las distintas esferas de la vida social, captar cómo una situación determinada en un área contribuye a la precariedad o la exclusión en otras; en síntesis, cómo se van acumulando las

desventajas en distintas esferas.

En el contexto de una ciudad que pretende desarrollarse, que crece en términos demográficos, que crea nuevas áreas de consumo y de bienes y servicios, si no estructura a la par espacios de integración en dichas esferas puede ver incrementada la exclusión. Al mismo tiempo, si se tiene en cuenta que la lógica de mercado empieza a regir la casi totalidad de las esferas como principio único de distribución de bienes y servicios, o de las ofertas de mayor calidad en cada una de ellas, y a la par no existen otros principios de distribución ni tampoco derechos compensatorios para los que están en posiciones desfavorables, se puede vislumbrar cuales son los principios de la dinámica de la exclusión en nuestra sociedad local en el nuevo escenario global. En este sentido, no es la pauperización en sí misma la que margina, sino que la exclusión se produce cuando la pobreza no da acceso a derechos compensatorios.

Ocupación y Condición Laboral

Como se ha señalado con anterioridad, Venado Tuerto no cuenta con información oficialmente actualizada que de cuenta de la dimensión social de la ciudad, específicamente de la situación ocupacional, nivel de desempleo en la actualidad, la precariedad laboral, el grado de capacitación de la población activa, etc. Como marco referencial se cita la información disponible, aportada por el Instituto Provincial de Estadística y Censo.

El total de población de 14 años y más, ascendía en el año 1991, en la ciudad de Venado Tuerto a 44.370 habitantes. De ese total, 25.956 (58,50%) era población económicamente activa.

Situación ocupacional en Venado Tuerto IPEC 1991.

Edad	Total Población 14 años y más	Población Económicamente Activa								
		Total	Categoría Ocupacional						Desocup.	Ignorado
			Obrero Empleado			Trab. por cuenta propia	Patrón	Trab. Fijar. Sin remun. fija		
			Sector Público	Sector Privado	Servicio Doméstico					
Total	44.370	25.956	2.860	10.707	1.998	5.407	2.750	1.219	980	35
14-24	9.723	5.013	309	1.808	423	450	122	340	494	9
25-34	8.299	6.242	798	2.999	427	1.131	494	218	169	6
35-44	7.920	5.953	768	2.221	461	1.345	804	222	129	3
45-54	6.476	4.734	645	1.561	412	1.194	663	165	91	5
55-64	5.699	2.998	292	858	212	915	482	167	69	3
65-74	3.802	850	36	170	49	323	155	82	27	8
75-más	2.451	166	12	32	14	49	30	27	1	1

Edad	Total Población 14 años y más	Población No Económica Activa				
		Total	Jubilados Pensionados	Estudiantes	Otra Situación	Ignorado
Total	44370	18257	6090	3159	9008	157
14-24	9723	4663	94	2979	1590	47
25-34	8299	2041	68	73	1900	22
35-44	7920	1956	117	55	1784	14
45-54	6476	1727	287	21	1419	20
55-64	5699	2682	1337	11	1334	22
65-74	3802	2935	2242	14	679	25
75-más	2451	2253	1945	6	302	32

Venado Tuerto tenía, según el Instituto Provincial de Estadísticas y Censo, en 1991 una población de 60.308 habitantes, de la cual un 63,20% componía la población activa, es decir en edad para trabajar (14 - 64 años) pero el 3,91% de ella eran personas mayores de 64 años. Dicha población estaba conformada por un 64,24% de varones y un 35,75% de mujeres. El 96,22% de la población activa se encontraba ocupada, es decir, realizaba un trabajo remunerado y el 3,78% estaba desocupada. El desempleo en esta ciudad era inferior a la tasa media natural de desempleo considerada en un 5,5%.

El 63,32% de la población ocupada, trabajaba en relación de dependencia. El sector público absorbía el 18,73% de ese total, y el 68,79% lo absorbía el sector privado. De la población ocupada el 21,65% trabajaba por cuenta propia, es decir, sin empleados y el 11,01% era empleador. Había un 4,88% de la población ocupada que realizaba “changas”, es decir, era trabajador familiar sin remuneración fija. La población pasiva estaba compuesta por un 33,63% de jubilados y pensionados, un 17,30% por estudiantes y un 49,34% por amas de casa, etc.. El 74,82% de la población pasiva era femenina y el 25,18% son varones.

Como indicador de la demanda de empleo actual se puede considerar la cantidad de personas que solicitan su ingreso al Plan Trabajar, con un promedio de 90 personas por mes, el total de inscriptos asciende a 1.134 personas, de las cuales 469 son mujeres y 665 son hombres. Otro indicador a tener en cuenta para contemplar la situación ocupacional en la ciudad son la cantidad de subsidios por desempleo que otorga el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación.

* Cantidad de Subsidios por Desempleo otorgados entre los años 1994-1997, por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Año	1994	1995	1996	1997
Subsidios	403	704	1069	471

En los talleres participativos los participantes han coincidido en señalar, que en el aspecto ocupacional, la situación más crítica es la precarización laboral en que gran parte de la población se encuentra, generando la exclusión de vastos sectores a un nivel de ingreso digno. La subocupación genera que los trabajos sean mal remunerados, sin ningún tipo de cobertura o protección en caso de accidentes. También se ha destacado que el aumento de mano de obra de otros lugares incide en la precarización de la relación laboral.

La circulación permanente y la subocupación aparecen como una forma de modalidad laboral que se da fundamentalmente en el sector agropecuario. La aplicación de modalidades productivas intensivas en capital y tecnología, la modernización del sector agropecuario, se asocia generalmente con la expulsión o disminución de la mano de obra empleada en forma permanente. El trabajo rural permanente es ahora trabajo temporario.

La ciudad de Venado Tuerto se presenta en el escenario regional como “agrociudad”, de tamaño intermedio, receptora de población migrante cuyo origen es fundamentalmente de la región. La base económica regional, eminentemente agrícola – ganadera, tiene su manifestación urbana principal en nuestra ciudad, en el sector de comercios y servicios la que, a la luz de los importantes cambios observados a nivel macroeconómico, resulta insuficiente para ofrecer ocupación a toda la población demandante, tanto desde el punto de vista cuantitativo como de los atributos que la fuerza laboral local posee. Las dificultades en la adaptación de los sectores más pobres a los rápidos cambios que se presentan en la demanda de mano de obra, complejizan en los sectores más carenciados la inserción en un mercado laboral formal cada vez más exigente en materia de capacitación. Las consecuencias de un sector poblacional excluido del mercado de

trabajo es la consolidación de ese sector como pobres estructurales, lo cual incidirá directamente en la demanda de servicios asistenciales permanentes en materia de educación, salud y alimentos, y de emprendimientos alternativos de promoción laboral.

Este cuadro de situación se completa con la existencia de algunas fortalezas y oportunidades que ofrecen la propia ciudad y la región, tales como su estratégica ubicación territorial, la calidad ambiental del territorio con aptitudes productivas, su escala de ciudad de tamaño intermedio, oferta educativa en todos los niveles, presencia de asociaciones intermedias, etc..

Contención Social

En los últimos años, una proporción cada vez mayor de hogares ve reducir sus ingresos y su nivel de vida. Venado Tuerto no está exenta de esta tendencia regresiva que se manifiesta tanto a escala nacional como mundial.

El sistema de contención social de la ciudad comprende distintos programas que se implementan principalmente desde organismos oficiales, reforzados por el valioso aporte que las ONGs locales prestan a diferentes situaciones sociales. El sustancial incremento de las demandas de asistencialidad por parte de grupos de población carenciada, pone en riesgo la sustentabilidad del modelo de cobertura, limitando la capacidad de respuesta e impactando en sus posibilidades financieras. En líneas generales, se puede sostener que la ciudad posee una estructura de contención amplia, pero deberá contemplar el incremento de las demandas que año a año se registran, planteando programas de articulación y coordinación interinstitucional entre organismos gubernamentales y no gubernamentales, construyendo una red básica de servicios sociales, aprovechando recursos y esfuerzos, aumentando así su capacidad de respuesta. Si bien la magnitud de la pobreza no alcanza las dimensiones críticas ni la conflictividad social de otros centros urbanos del país, tanto las acciones estatales en el área, como las emprendidas por las ONGs y otras entidades políticas y sociales resultan insuficientes para mejorar las condiciones de vida de la población carenciada.

Políticas Sociales

Las tendencias que se registran a nivel global, repercuten directamente en el accionar de los actores locales, redefiniendo roles y funciones e incrementando responsabilidades. A su vez, el sector privado tiene al igual que el público competencias crecientes y, en este sentido, la velocidad de estos fenómenos hace un replanteo de las relaciones intersectoriales. Así las demandas orientadas al estado local tiene ahora que ver con la promoción económica, la atracción de la inversión extrarregional, el mantenimiento – mejoramiento de la calidad ambiental y el bienestar de la población (políticas sociales), ello en un escenario de creciente descentralización de actividades y responsabilidades de otras instancias estatales hacia la municipalidad.

Algunas de las consideraciones realizadas en los talleres participativos respecto a la operatividad de las políticas sociales que se implementan en nuestra ciudad, hacen referencia a que los actores sociales, tanto públicos como privados, actúan en forma aislada, siendo escasa la comunicación interinstitucional, con carencia de canales de comunicación formalizados, generando que la información sobre la dimensión social sea parcializada. Se destacó la importancia de que existan programas especiales para grupos con problemas o déficits caracterizados por la urgencia social: alimentación, familias sin casa, niñez y adolescentes en riesgo, tercera edad, etc., o que requieren un tratamiento muy específico: drogadicción, delincuencia, etc.. También es fundamental poder asumir limitaciones, no pueden prestarse todos los servicios.

La eficacia social y económica de los servicios sociales debe poderse evaluar en todo momento sobre la base de una información suficiente, que es lo mismo que permite la

planificación y la coordinación de los agentes y la utilización óptima de los recursos: mapa de servicios sociales, análisis del costo-beneficio por medio de sistemas de indicadores actualizados, actuación por programas, etc.. El elemento político-administrativo clave es la descentralización, que no es tanto un fin en sí mismo como un medio para integrar las actuaciones en un ámbito territorial cercano al usuario y, por tanto, desarrollar la participación y la solidaridad entre los ciudadanos.

La familia como Objetivo

Una de las formas habituales de especificar grupos objetivos en política social ha sido definir categorías demográficas para determinar núcleos esenciales de necesidades básicas a satisfacer de las distintas etapas del ciclo vital de una persona pobre, por ejemplo: niños, jóvenes, adultos, mujeres ancianos, etc.. Ello se ha traducido en la práctica de acciones específicas para beneficiarios individuales, contribuyendo a su fragmentación e ineficacia, contradiciendo los requerimientos de integralidad necesarios cuando estas acciones se orientan a grupos expuestos a situaciones de carencia global.

En este sentido, la familia es un recurso para avanzar hacia una mayor integralidad desde el punto de vista analítico y una mayor integración desde el punto de vista operativo. Hay varias razones que lo explican: la familia es el contexto social inmediato donde se desarrolla la mayor parte de la vida de las personas, donde la presencia de vulnerabilidades y carencias responde a las condiciones de existencia familiar. Por otro lado muchas de las acciones que se implementan para mejorar la situación de grupos específicos de población, como los niños, las mujeres o los ancianos son intermediadas por la familia, o bien implican cambios en sus relaciones con el grupo familiar, o bien su implementación depende de las circunstancias, recursos y estrategias de vida familiares (M. Errasuriz, 1984).

Es la familia la que condiciona como grupo a través de su organización, su modo de encarar lo cotidiano, su capacidad o limitación para obtener recursos de subsistencia. Las características del entorno familiar son las que permiten explicar gran parte de los comportamientos de sus integrantes; las pautas de funcionamiento e interacción familiar y su relación con la comunidad son las que permiten comprender las diferencias existentes entre hogares de un mismo nivel socioeconómico.

Dimensión Institucional: De lo Solidario a lo Solitario

Las reformas económicas y sociales llevadas a cabo en los últimos años han puesto en evidencia la relevancia de la Sociedad Civil en el fomento del progreso social. En este contexto, los ciudadanos organizados asumen crecientes y heterogéneas responsabilidades, procurando lograr mayor identidad y protagonismo en un modelo de interacción centrado en la complementariedad de los actores. Lo que en el pasado se esperaba del Estado, hoy también se espera de los ciudadanos y sus organizaciones. Se considera que las organizaciones de la sociedad civil se caracterizan por su potencial para contribuir a dar respuestas frente a las necesidades, su capacidad de innovación y establecimiento de relaciones directas, su estímulo a la participación, su relación costo/eficiencia, la responsabilidad y rendición de cuentas de sus acciones y la realización en forma independiente de los diagnósticos de los problemas.

La ciudad cuenta con un importante número de instituciones, civiles y religiosas, que dedican valiosos esfuerzos a dar respuesta a distintas problemáticas sociales. Diversas ONGs llevan a cabo tareas asistenciales, de prevención, recreación y contención, atendiendo las necesidades de grupos carenciados, así como también, de la niñez, tercera edad, discapacitados, entre otros. La cantidad de instituciones conforma una valiosa potencialidad para la trama social de la ciudad. Muchas instituciones locales han comenzado a formalizar el trabajo en conjunto, conformando redes organizacionales, como por ejemplo, la Mesa de Concenso para el Trabajo y la Producción, la Red de

Instituciones para la Familia y por los Niños, el Centro de Estadísticas e Investigación regional, la Junta Municipal de seguridad Urbana, entre otras.

Algunas de las instituciones locales cuentan con una óptima valorización por parte de la comunidad, otras por el contrario, tienen un escaso reconocimiento de su labor o desempeño. Una característica común en la mayoría de ellas es la escasez de recursos financieros para su desenvolvimiento. En contrapartida a la mencionada potencialidad que constituye la cantidad de instituciones de la ciudad, aparece la desarticulación institucional, generando superposición en la prestación de servicios y un abordaje fragmentado de las problemáticas sociales. Se ha señalado en los talleres que éste individualismo institucional responde, generalmente, a la falta de apertura y flexibilidad entre los actores sociales. También el desinterés por participar, está dado por un escaso compromiso del ciudadano común para integrarse a colaborar en instituciones del medio

La característica de una trama social fortalecida alude a la posibilidad de encuentro y articulación entre instituciones, y la participación ciudadana a través de ellas, generando una cultura inclusiva que permita reconocer el ser parte de una comunidad que hay que construir entre todos a partir de un proyecto común. La falta de capacidad de involucrarse, refiere a la pérdida parcial o total de las condiciones sociales, manifestándose en el deterioro de los sentimientos de pertenencia y de la valorización de la solidaridad como modelo predominante de relación social.

Las organizaciones se presentan como la posibilidad cierta de construir respuestas válidas a los problemas del conjunto de la sociedad, abandonando cualquier posición individualista que focaliza el accionar en reivindicaciones más acotadas a cuestiones unitarias. La promoción y el fortalecimiento de las instituciones locales, públicas o privadas, sólo pueden ser generadas por la movilización comunitaria y la coordinación interinstitucional.

Situación habitacional

El déficit habitacional en Venado Tuerto tiene un alcance amplio y heterogéneo. De acuerdo con las cifras incluidas en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 se tiene la siguiente situación general:

DESCRIPCION	PROVINCIA SANTA FE	DPTO GRAL LOPEZ	VENADO TUERTO
POBLACION	2.798.422	172.054	60.308
Total de viviendas		59.999	18.935
Total de viviendas ocup	774.598	51.363	17.326
Casas tipo A %	63,5	75,6	73,95
Casas tipo B (1) %	15,3	18,2	17,4
Ranchos o Casillas %	5,6	0,6	0,5
Departamento %	15,1	2,6	5,26
Casa de Inquilinato %	0,2	0,3	0,2
Hotel o Pensión %	0,1	0,1	0,1
Local no construido p/hab. %	0,2	0,2	0,1
Vivienda Móvil %	0,1	0,1	0,2
Nro. de Hogares	803.021	52.761	17.934
Promedio Pers. por Hogar	3,5	3,3	3,4
Prom. Pers. por Viv. Ocup.	3,6	3,3	3,5

Casa tipo B (1), cumple al menos una de estas condiciones:

- a- no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda
- b- no dispone de retrete con descarga de agua
- c- tiene piso de tierra u otro precario

* Cantidad de viviendas, según tipo. Año 1980-1991. IPEC

	1980	1991
Población	49920	60308
Total de Viviendas	15655	18935
Viviendas Ocupadas	13780	17326
Casas A%	72,65	73,95
Casas B%	17,79	17,40
Departamento	4,10	5,26
Rancho, inquilino, otros (incluye desconocido)	5,45	3,39
Prom. Personas por Vivienda	3,60	3,50

* Cantidad de viviendas ocupadas según régimen de propiedad. IPEC1991.

Distrito	Total Viviendas	Régimen de propiedad						
		Prop. Vivienda Terreno	Prop. Vivienda	Inquilino	Relación Dependencia	Préstamo	Ocupante de hecho	Otros Desc
Venado Tuerto	17326	12189	148	2440	374	1280	35	860

* Viviendas particulares ocupadas según procedencia del agua y disponibilidad de inodoro o retrete con descarga de agua.

Total Viv. Ocupadas	Procedencia Agua			Disp de Inodoro o retrete		
	Agua corriente Red	Otra Procedencia	Ignorado	Tiene	No Tiene	Ignorado
17326	1,14	97,55	1,84	88,50	10,52	0,98

Los indicadores, desde un punto de vista cualitativo, muestran que las carencias habitacionales alcanzan a un número relativamente reducido de viviendas (u hogares) y habitantes. Ello parece acontecer, por ejemplo, con el "hacinamiento familiar o vivienda", comúnmente empleado como estimador de la cantidad de viviendas a construir en lo inmediato.

NBI – Hacinamiento (1) / NBI – Tipo de Vivienda (2). IPEC 1991.

	Pob. Total	NBI – Hacinamiento	NBI - Vivienda
Pcia. Santa Fe	2.798.422	11,33	4,74 %
Venado Tuerto	60.308	10,05	1,40 %

(1) - Población que habita en un hogar con más de 3 personas por cuarto.

(2) - Población que habita en viviendas de tipo inconveniente: pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, excluye casa, dpto. o rancho.

Sobre un total de 17.934 hogares, en el año 1991, un 6,10 % presentaba condición de hacinamiento, siendo el promedio de los municipios santafesinos de 6,22 %. Para hogares con NBI vivienda representaba un 1,51 % del total, siendo el promedio provincial de 4.95 %. Es en las viviendas de tipo precaria donde se dan los índices más bajos en lo que hace al promedio de cuartos por vivienda, así como, un promedio más alto en población por cuartos.

Los índices más altos de hacinamiento y precariedad de vivienda se concentran en las zonas nor-noroeste y sureste de la ciudad, identificando la cantidad de viviendas, hogares y población en condiciones habitacionales más críticas. La localización del déficit es relativamente dispersa dentro de las áreas no céntricas de la ciudad. Los barrios más comprometidos son: Santa Rosa, FONAVI I, II, III y IV, Juan XXIII, A. Gutiérrez y Pedro Iturbide. Dentro de la trama urbana de la ciudad, los grupos más carenciados se ubican generalmente en áreas periféricas, debido al menor valor inmobiliario, con déficit de infraestructura de servicios y caracterizados por su precariedad. La incidencia de los escasos recursos, el desempleo y la subocupación hacen que a los sectores de población más vulnerables, se les dificulte el acceso al mercado de tierras y a la vivienda propia. El desarrollo de asentamientos precarios, también está ligado, a los aportes inmigratorios de población en búsqueda de empleo y mejores beneficios sociales.

Respecto a la infraestructura de servicios básicos, como pavimento, desagües cloacales, etc., tiene una casi completa cobertura en las áreas altamente densificadas, surgiendo como contrapartida que en zonas de mayor dispersión se dificulte financieramente la posibilidad de cubrir los servicios. Ahora bien, el planteo es si un área debe densificarse primero para contar con los servicios básicos, o es a partir de éstos que se promueve la radicación. En todo caso, habrá que plantear mecanismos alternativos que aseguren la densificación y de esta manera hacer viable financieramente la cobertura de servicios.

En síntesis, puede concluirse que, el déficit de servicios habitacionales en la ciudad de Venado Tuerto no se reduce ni reconoce la situación más grave en la falta de viviendas, sino que incluye varias dimensiones, siendo su expresión más aguda la precariedad, más que las limitaciones de acceso a una vivienda. De este modo, las deficiencias se relacionarían principalmente tanto con la calidad del proceso de urbanización local, incluyendo la infraestructura de servicios, cuanto con el número de viviendas faltantes.

Aspectos de la problemática habitacional de la ciudad

Puede decirse que el déficit habitacional en la ciudad de Venado Tuerto es moderado, teniendo en cuenta que la incidencia mayor está dada por la precariedad de las viviendas. Los programas masivos de vivienda emprendidos por el Estado, así como la provisión de materiales y apoyo que la Municipalidad local viene sosteniendo desde hace ya varios años, han sido factores decisivos para que la situación habitacional de la ciudad fuera medianamente contenida. Las respuestas generadas a los problemas habitacionales, tanto por el Estado como de las iniciativas privadas, han resultado en calidad y, en menor medida en cantidad, insuficientes y a menudo inadecuadas si se las considera desde la perspectiva de un proceso integrado de urbanización.

La inversión privada, cualquiera sea su forma, ha mostrado una importante capacidad de producir viviendas. Pero la dinámica de la oferta particular, en especial de aquel segmento de hogares con recursos reducidos, ha contribuido también a la definición de nuevos hábitats urbanos en condiciones deficitarias que ahora se presentan como hechos consumados, problemáticos para el desarrollo urbano.

Planteada la situación de las deficiencias habitacionales de la ciudad, resulta imperiosa la necesidad de programar procesos de largo alcance para atenuar o resolver algunas de las carencias actuales y futuras. El municipio como ámbito más descentralizado del Estado y , por tanto, más vinculado a la vida cotidiana de la población (Castells, 1986), representa siempre el centro de las demandas sociales, en las cuales los servicios habitacionales adquieren especial relevancia. Esta perspectiva enfrenta al municipio con un rol más complejo y arduo en la planificación del desarrollo de su ámbito territorial, esto es la ciudad.

Por último, si se reconoce que la magnitud del déficit de los servicios habitacionales

demanda iniciativas coordinadas en el tiempo (corto, mediano y largo plazo) y en el espacio (el barrio, la ciudad, la provincia y la nación), este conjunto de temas para la política habitacional en Venado Tuerto remite a lo estrictamente político – cultural como ámbito constitutivo de la ciudad. Se relaciona, entonces, con las características y el peso del acuerdo social, y de los eventuales arreglos institucionales, a alcanzar para que las políticas sociales específicas que atiendan a las situaciones deficitarias más críticas sean escasamente permeables a, entre otros aspectos, intereses económicos y/o políticos particularizados y cambios en la gestión de gobierno municipal.

Seguridad

Vinculada específicamente al ámbito de las garantías individuales, la temática de la seguridad se encuentra relacionada con distintos factores y múltiples causas. Las condiciones de vida de la población se encuentran profundamente afectadas por la dimensión económica, que, por constituir un área peculiarmente vulnerable respecto de las expectativas coyunturales, sufre hoy un deterioro que se traslada a otras áreas de la actividad humana.

La preocupación que se ha generado en torno a la seguridad pública a nivel nacional no ha dejado de tener sus manifestaciones a nivel local. El estado de inseguridad no sólo se relaciona a la percepción del aumento de hechos delictivos, sino que además intervienen otros factores que superan la apreciación cuantitativa, y que hacen al grado de violencia desmesurada de algunos episodios, la participación de personas cada vez más jóvenes, etc. Estos factores socavan en el imaginario social la capacidad de entendimiento y, en la comunidad en general la posibilidad de respuesta, frente a una problemática que se presenta cada vez más compleja.

Desde siempre se han planteado hipótesis acerca de la influencia de las condiciones de marginalidad en el aumento de la delincuencia. En un contexto de creciente polarización socioeconómica, el incremento de la delincuencia no deja de estar correlacionado al aumento en los grados de pauperización en amplios sectores de la población. Sin embargo, no es suficiente identificar en forma absoluta la inseguridad solamente al deterioro de las condiciones económicas, más allá de que para el conjunto de la comunidad establecer una relación de causa-efecto directa, no deja de ser una respuesta tranquilizadora para un fenómeno que aparece siempre como de difícil comprensión. El incremento del delito no sólo se asocia a la marginalidad, sino que también, se relaciona con la crisis de valores culturales de los grandes movimientos sociales. Si el delito siempre fue una de “las formas de supervivencia” de los estratos marginales, hoy se encontraría fortalecida como manifestación de enajenación respecto a un orden social que no produce horizontes de superación colectiva.

Como aspecto favorable, es de destacar el emprendimiento en nuestra ciudad, de conformar la Junta Municipal de Seguridad Urbana, integrada por autoridades municipales, policiales, otras entidades gubernamentales y organizaciones no gubernamentales. Dicha iniciativa surge a partir de considerar que la inseguridad ha dejado de ser un problema estrictamente policial para convertirse en una de las primeras preocupaciones ciudadanas. La finalidad es de establecer estrategias de colaboración y coordinación con los organismos policiales, para llevar adelante acciones de producción de seguridad urbana. La Junta contempla promover y fortalecer la planificación y ejecución de campañas de prevención en seguridad comunitaria.

Conclusiones

Aspectos Negativos

- La situación de la salud pública se ve agravada por las dificultades presupuestarias y de recursos, lo que limita la capacidad de respuesta, siendo uno de sus puntos más críticos que el hospital de mayor complejidad regional no posea una Unidad de Terapia Intensiva. Esta situación se complejiza cuando se le adiciona la demanda creciente tanto local como regional.
- La desarticulación interinstitucional entre las entidades que prestan servicios de contención social, la insuficiente información que dé cuenta de manera extensiva y acabada de las problemáticas sociales, la centralización de prestaciones y la ausencia de una promoción comunitaria integral; inciden en la calidad y optimización de los programas sociales implementados. Esta situación se agrava, si se le agrega el aumento en la demanda de asistencialidad de grupos de población, que cada vez más ven limitado su acceso a servicios básicos.
- Si bien la tasa de escolaridad es elevada, un punto crítico lo constituye, el segmento de población que ve limitada su permanencia en el sistema educativo, dándose fundamentalmente, en los niveles medios de establecimientos educativos que asisten a adolescentes provenientes de sectores carenciados.
- El desempleo, la precarización y la caída en los niveles de ingresos, son aspectos preocupantes de la situación laboral en la ciudad. La escasa diversificación de la base económica, los afluentes migratorios (mano de obra rural desocupada) y una baja capacitación, inciden de manera directa en las posibilidades de empleabilidad de la población demandante.

Aspectos Positivos

- Los aspectos favorables que se observan en la salud pública de la ciudad remiten a la cobertura espacial y nivel de prestación de los Centros de Salud, así como la calidad de los recursos humanos y técnicos en los efectores, y algunos emprendimientos de reforma del sistema de salud. A su vez, es de destacar el creciente desarrollo y especialización que la medicina privada ha tenido en los últimos años.
- La ciudad cuenta con un importante número de instituciones, civiles y religiosas, que dedican valiosos esfuerzos a dar respuesta a distintas problemáticas sociales. La presencia de entidades intermedias, sumada a la escala de ciudad, ofrecen un espacio óptimo para establecer acuerdos y desarrollar acciones integradas.
- Dentro de los aspectos favorables de la educación debe mencionarse: la oferta educativa en todos los niveles, una adecuada distribución espacial de los establecimientos educativos primarios, el desarrollo de la educación privada y la importancia de contar en la ciudad con una oferta educativa terciaria y universitaria.